

BLANCHS Y NEGRES

— 0 —
LA QÜESTIÒ DE CUBA



PER

C. GUMÀ

Ab dibuixos de M. MOLINÉ

Preu: **DOS** rals

BARCELONA

ANTONI LÓPEZ, EDITOR, LLIBRERÍA ESPANYOLA

Rambla del Mitj, núm. 20

BLANCHS Y NEGRES

BLANCHS Y NEGRES

— Ó —
LA QÜESTIÒ DE CUBA



PER

C. GUMÀ

Il·lustració de M. MOLINÉ



BARCELONA

ANTONI LÓPEZ, EDITOR, LLIBRERÍA ESPANYOLA

Rambla del Mitj, núm. 20

ES PROPIETAT.—QUEDAN RESERVATS TOTS LOS DRETS

Tipolitografia de Lluís Tasso, Arch del Teatro, 21 y 23, Barcelona



BLANCHS Y NEGRES

Al bell mitj de la manigua,
á dintre d' un barracón
cubert de fullas de guano
y adornat ab profusió
ab magníficas trenyinas
que penjan per tots cantons,
acaban de congregarse
quatre blanchs, tots espanyols,
y quatre negres anténtichs;
uns en representació
dels interessos d' Espanya
y 'ls altres com *homes bons*
de la llopada insurrecta
que ara fa aná alló en renou.

L' objecte d' aquesta junta
es veure si allí, entre tots,
troban lo modo y manera
de solventar la qüestió
que avuy tant encona 'ls ànims,
y mediant explicacions
de l' una y de l' altra banda
acabá 'l plet ab els vots
en lloch de acabar-lo á tiros,
que may es tan bo pèl cos.

Després d' haver pres assiento,
los negres en un banch coix
y 'ls blanchs en unas cadiras
que no tenen cap barrot,

los vuyt delegats presentan
sos respectius protocols
que legalment certifican
que poden negociá en nom
dels bandos en que figuran,
y que las resolucions
que en definitiva 's prenguin
serán admesas per tots.

—Estos son nuestros papeles—
diu un negre.—Aquestos son
los nostres—un blanch replica.

—Léelos en alta vos,
para vel si están en regla.

—Llegeixlos tú mateix.—¿Yo?
¡Si no sè leer!—¿De serio?
Estém en paus: jo tampoch.

—Entonse ¿cómo lo hasemo?—

Per sórt un dels espanyols
sab confegí una miqueta,
y bè ó mal se surt de tot
ab deliciosa armonía.

—¿Empesemo la funsión?—
diu un negre.—Com us sembli;
pero antes ¿no fòra bo
elegir la presidencia?

—¡Ya lo cleo! Es de cajón.

—¿A quí nombrarém?—A ese
que lee tan bien.—Just, noy:
tú portarás la batuta,
qu' ets el mès sabi de tots.—

Lo president fa ab la boca
una especie de soroll
imitant la campaneta,
tús ab ayre magestuòs,
pèga vistasso als que 'l voltan
y diu:—*Se abre la sesión.*



I

—Senyors: com á president
d' aquesta assamblea magna,
me pendrà la llibertat
de dirvos quatre paraulas
á modo d' introducciò
de nostra espinosa tasca.
¿Qué busquéu aquí? La pau.
¿De quin modo hem de trobarla?
Transigint, deixantnos tots
tallá un xiquet de la capa
y estudiant lo nostre plet
ab molt tino y molta calma.

Aquí jo hi veig caras negras,
com també hi veig caras blancas;
mes prescindint del color,
jo no més miro en vosaltres
una colla de subjectes
qu' están pegant estiradas
á una corda, que al final
ha d' acabar per trencarse,

clavantnos forsosament
tots junts de potas enlayre.
Com aixó per ningú es bo,
crech que lo mès saludable
es deixar la corda en pau
y buscá una forma práctica
d' arreglá aquesta qüestió
suprimint las estiradas.

¿No es aixó? ¿M' hi explicat bè?

—Lo mateix que una calandria.

—Donchs comensém tot seguit,
qu' es tart y la feyna es llarga.

¿Quíns han de ser los primers
en usar de la paraula?

—Los blanchs.

—No señor; los negros.

—Los blanchs son de millor casta.

—Los negros tienen rasón.

—¡Y qué heu de tenir, panarras!

—Lo milló es ferho á palletas.

—¿Y el que saque la más larga
echará el primel disculso?

—¡Basta! Deixeuvos de palla
y aném desseguida al gra.
Per doná una proba clara
als negres del bon afecte
que 'ls portém, fémlos la gracia
de cedíls'hi 'l primer torn:
alsa, teníu la paraula.—

Lo negret mès aixerit
de tota la colibada
posa al punt fil á l' agulla
y diu aixís:—Camaradas:
la gente de rasa negra
empiesa ya á estal calgada
de...

—¡Que parli en catalá!—
exclama un de la part blanca.

—No quiero.

— ¡Donchs jo protesto!

— Noys, no siguéu tarambanas.

¿Que us creyéu sè al Ateneo
per surtí ab semblants camándulas?
Negre, parla com te sembli
y del modo que tú sápigas.

— Desía, pues, que nosotros
desde fecha ya muy lalga
venimo siendo las víctima
de la gente que aquí manda,
y como por más pasiencia
que uno tenga al fin la acaba,
sabiendo que á la ocasión
siempre la han pintao calva,
hoy que esa se nos presenta
queremos aprovecharla
pa sacudilnos el yugo
con que nos oprime España.

— Pero bè ¿de qué us queixéu?
Tot aixó que has dit fins ara
ja ho he sentit dir mil cops.
Parla clar, concreta 'ls cárrechs,
y aixís potsè 'ns entendrém.

— ¡Es una historia tan larga,
que pa referirla toda
ni cuatro semanas bastan!

— Home, cóntan un capítul,
mitja entrega, dugas planas;
algo que al menos serveixi
per tení una idea exacta
de la classe de disgustos
que us ha dat la gent d' Espanya.

— Pues bien; susede que en Cuba
el único que trabaja
es el pobre. El lo hace todo;
construye chozas y casas,
guía las caballerías,
cultiva la rica caña,
siembra el café y el tabaco,
barre las calles y plasas,

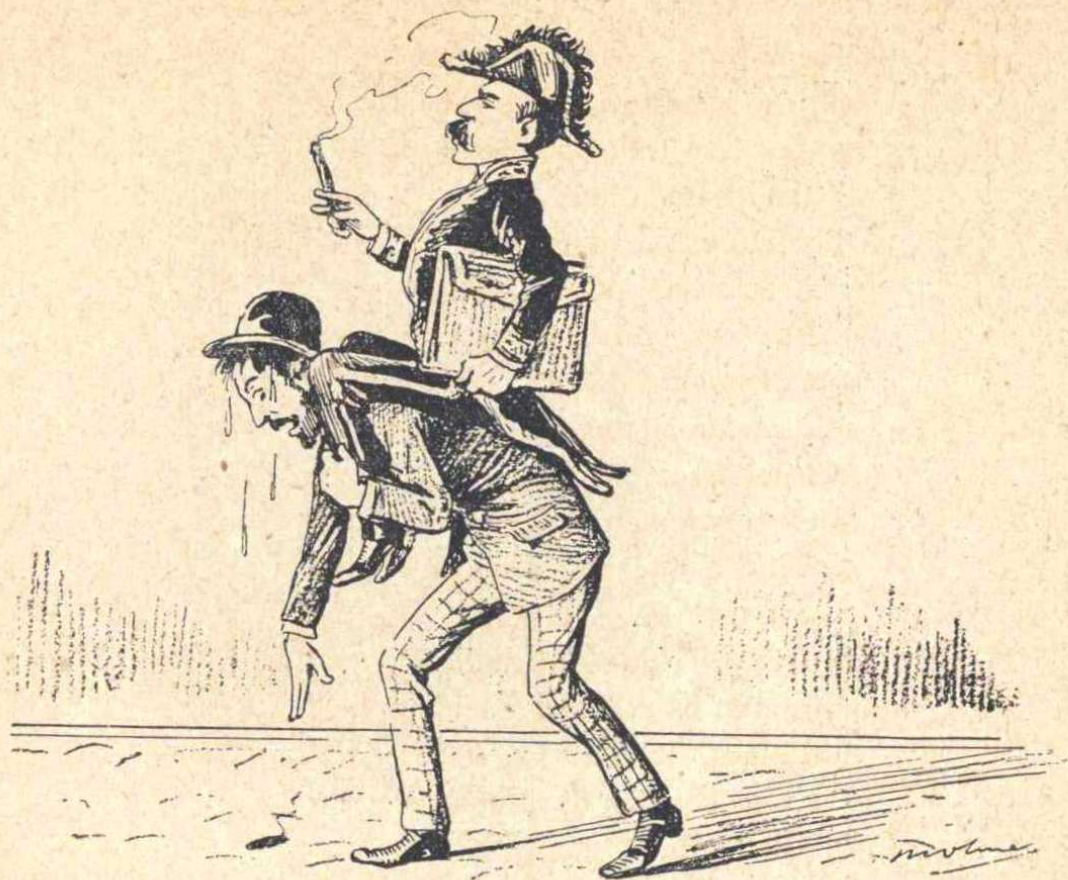
cría cerdos, doma potros,
compra, vende, guisa, lava,
plancha, cose, rema, pesca,
trae, lleva, sube, baja...
vamo, que sobre nosotros
pesan tantas, tantas calgas,
que ya no podemos más
y hoy nos hemos dicho: «¡Bata!
¡Se acabó ya! Hemos concluío
de haserlo todo de guagua.»
—¿De guagua? ¿Que per ventura
els que us ocupan no us pagan?
—Sí, señor; pero el jornal
es sólo una patarata,
y á más, cuando lo cobramo,
apenas llegamo á casa,
vienen los recaudadore
y en seguida, ¡echa, Vicana!...
tanto, por contribución,
tanto por pitos y flautas,
nos hasen soltal la mosca
y nos quedamo sin plata.
En cambio—y eso es lo trite
y lo que nos da más rabia—
vemos llegal con flecuensia
unos señores de España,
que viven como unos plíncipe
y engoldan sin hasel nada,
es decil, sin hasel más
que aselcalse á la tinaja
de la miel, chupal con fuelsa...
y volvelse pa su casa.
No es chungo, señores míos,
hay negro aquí que trabaja
quinse, veinte, treinta años
como una bestia de calga,
comiendo mangos... de escoba
y otras viandas delicadas,
fumando sólo pitillos,
bebiendo jarabe de agua,

para encontrarse, al fin, viejo,
lleno de arrugas y canas,
sin un misero sentavo,
ni paja para la cama,
mientras esos caballeros
que nos remiten de España,
en menos que canta un gallo
con sus líos y sus mañas
se hasen con una foltuna
que no les cabe en el arca.
Eso ¿no es un atropello?
¿no está pidiendo vengansa?
¿No es ya una ne sesidad
ponel punto y pasal raya?
La historia del pobre negro
es una serie de lástimas
que pueden servir de tipo
de las desdichas humanas.
El color de nuestro rostro
y el nombre de nuestra rasa
son los más exactos símbolos
del dolor y la desgrasia.
«Tratarle á uno como á un negro»
es desil en dos palabras
que no resibe otra cosa
que latigaso y patada.
«Sudal lo mismo que un negro»
¡eso es sudal, camaradas!
No agua solamente; tinta,
sangre, ¡las propias entrañas!
«Ver el porvenir muy negro»,
¿hay una folma más clara
de expresar un porvenir
sin lus y sin esperansa?
«La cosa se pone negra»,
es decil, se pone mala,
imposible, de cuidado,
peligrosa, hecha una lástima.
Negras son las chimeneas,
negro el vómito que mata,

negro pintan al demonio,
negras las consiencias falsas...
vamo, que todo lo negro
indica mala calaña,
rebajamiento, miseria,
y otras cosas antipáticas.

Por eso, considerando
que el lavado de esa mancha
solo puede conseguirlo
la libeltá saclosanta,
quelemos haselnos libres
pa vivil á nuestras anchas,
y disfrutar de esta tierra
sin rey ni Roque ni nada,
poniendo en Cuba un letlero
que diga: *Aquí el negro manda.*

Estos son los algumentos
que defienden nuestra causa,
y esperando á vel qué ojetan
los de la palte contraria,
aquí da fin mi disculso.
—¡Perdonad sus muchas faltas!



II

Tots los negres aplaudeixen
picant de peus y de mans
y armant una algarabía
que al menos dura mitj quart.

Un cop lograt el silenci
el president diu:

—Company,
si haig de parlarte ab franquesa,
no m' hauría pensat may
que tinguessis tanta labia,
y no entench, ab lo que sabs,
com no llogas una tenda
y 't posas á subastar.
¡Dos reales dan por el peine!...
¡Dos reales!... ¿Nadie da más?...
Ja 't juro que lograrias
un éxit fenomenal.

La llástima es que l' arenga
ab que ara 'ns has encantat
resulti tan poca solta...

—¿Y eso, pol què?

—Pues, ben clar:

perque parlant tant del negre
no has sapigut dá en el *blanch*.
¡Ves quínas cosas mès raras
de venirnos á explicar!
Que 'ls negres sou unas víctimas,
que sempre estéu treballant,
que 'ls governants us explotan,
que un cop sumat y restat
may arribéu á Igualada,
que no podéu soportar
las cargas que us atropellan,
que us estéu morint de fam,
que aquí tot cau sobre 'ls negres...
¿Pero tú 't pensas que 'ls blanchs
menjem cervells de canari
per tot día? ¿Tú no sabs
que, prescindint del color
y de la hetxura del nas,
ab lo qual jo no m' hi fico
perque aixó son naturals
de la propia carnadura;
fóra d' aixó, dich, no sabs
que en tot lo demès ens passa
idéntich, igual, igual
que á vosaltres? ¿Tú 't figuras
que allá en la terra del blanchs
los pobres van ab livita,
com no sigui en Carnaval?...
Vès, vès á da una volteta
per Espanya, y tú veurás
si sou no mès els negritos
els qu' estéu desesperats.

Allí el qu' es pobre, treballa...
si tè feyna; treballant,
menja pa que no es farina,
beu ví católich-romá,
fuma patatera seca,
s' endeuta per tots costats,

viu en pisos com estables
y mor en un hospital.
Sas mullers fregan rajolas,
sos pares han de captar,
sas fillas van á la fàbrica
y sos fills á ser soldats.

¿Drets polítichs? Tot romansos.

¿Lo sufragi universal?

Una comedia asquerosa.

¿Lleys? Alló que tothom sab;
una especie de trenyina,
que 'ls richs estripan volant
y 'ls pobres hi quedan presos...

¡Creume, alló fa horripilar!

—¿De vera?

—¿Donchs qué 't pensavas?

Allí 'l poble es un bastaix,
que á mès de dar la camisa
per mantení bè l' Estat,
ha de dur, vulgas no vulgas,
els polítichs á caball;
y ¡cuydado que 'ls critiqui!
¡cuydado que arrufi 'l nas
y llensi un crit de protesta!
perque sino ja se sab,
se fa corre 'l *santo palo*,
y ¡flís! ¡flás!... en un instant
tens las llenguas escursadas
y 'ls ànims apaciguats.

Que aquí 's fan unas fortunas
molt difícils d' explicar;
que hi ha fulanos que arriban
pelats com el pare Adam,
y al cap de mitj any s' entornan
ab sis *mundos* y deu sachs
tots plens d' unsas mejicanas;
que aixó pèl món oficial
es una especie de vinya
hont tothom hi vè á bremar...
¡Pues, y allá!... ¡Si sapiguessiu

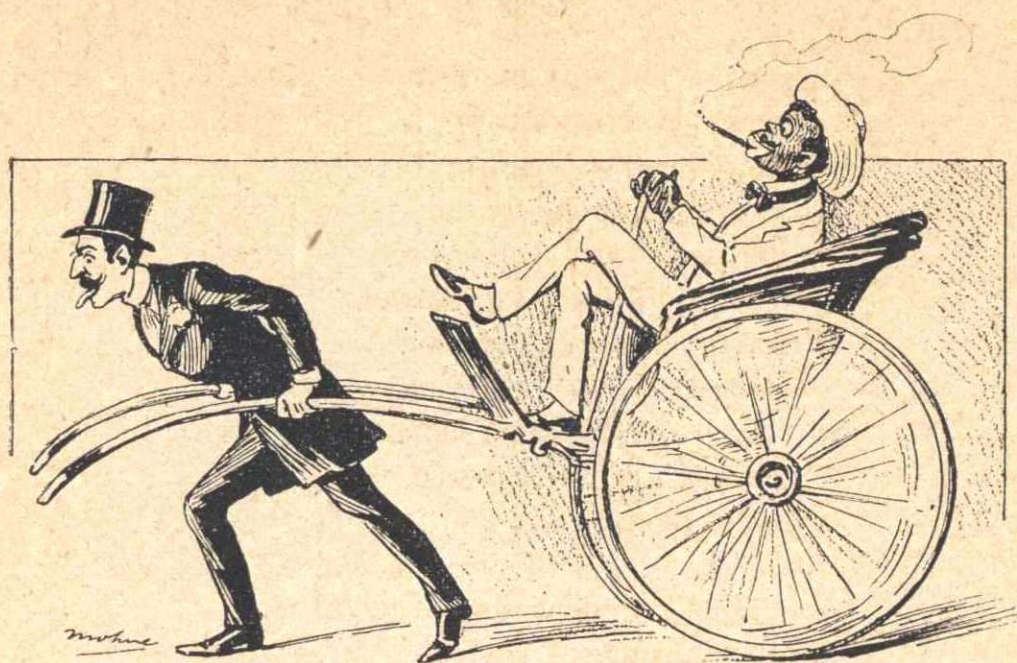
ab quína velocitat
un perdis que tingui trassa
se posa á tó y s' ompla 'l pap!..
¡Es una cosa estupenda!
Anéuhi, y tots us dirán:
«¿Veyéu aquest? Pues tenía
taberneta; va lograr
introduhirse al municipi,
y ara... ja no es concejal,
ni 's cuyda de la taberna,
ni fa res mès que cobrar
la renda de dugas casas
que últimament ha comprat
en nom de la sèva dóna.»
«¿Aquest altre? 'S va ficar
ab aixó de la política,
y desde qu' es diputat
(cárrech gratuit y honorífich),
víu com un rey, está gras,
paga al punt tot lo que compra
(lo que no havia fet may),
lluheix joyas, tè queridas
y es accionista del Banch.»
«¿Aquell altre? Per cinch duros,
deu ó dotze anys endetrás,
s' hauría estat á la Rambla
tot un día cap per vall:
avuy, que ha sigut ministre,
el bon senyor s' ha fincat,
gasta cotxe, criats, torre,
y dòna un dot molt com cal
á sas simpáticas fillas,
que 'n tè quatre per casar.»

¿Qué vol dí aixó? Que si 'ls negres
estéu passant mals-de-cap,
molts mès ne passém nosaltres;
que si aquí estéu enfangats,
mès n' estém á casa nostra,
y que, en fí, per abreviar,
tota la llista de queixas

que vosaltres heu portat
no es més que una exacta copia
de lo que han d' aguantá 'ls blanchs,
tant d' Espanya, com de Fransa,
com noruechs, com italians,
com portuguesos, com belgas,
com russos, com alemanys...

Lo poble sempre va á sota,
aquí, allá y á totes parts,
se digui Panchito ó Quico,
sigui negre, sigui blanch.
¿Queixas?... Per tot se 'n exhalan.
¿Gemechs?... Tot el món ne fa.
¿Gent que menja tot lo dia
y gent que no menja may?
Es casi bè l' únich quadro
que avuy está figurant
en aquest inmens museo
que 'n diuhen *humanitat*.

De modo que si aquí á Cuba
no teníu més que alegar
que aixó que acabéu de dirnos,
sou uns valents carcamals
sense rahò ni senderi,
que cridéu sóls per cridar
y per ganas d' armar guerra
á gent que no us vol cap mal.



III

Calla l' espanyol. Els negres
xiulan una estona llarga,
y 'l que 'ls fa de-cap de colla
torna á pendre la paraula.

—La arenga de su melsé—
diu llensant la mitja rialla—
no me ha probado otra cosa
sino que sois unos mandrias.
¿Es desil que polque el blanco
sopolta todas las plagas,
hemos de estar obligados
nosotros á sopoltarlas?
¡Pues no faltaría más!...
Si á vosotros os agrada
que el gobiello os deje en cueros
y os sacuda la badana,
ó, sin que plesisamente
eso llegue á haseros grasia,
careséis de patriotismo
pa mostrar vuestras agallas,

nosotro somo muy hcmbrés,
estamos en nuestra casa
y queremos ponel punto
á las cosas que nos pasan.

—¿Bè, qué voléu, en resúm?

—Vais á oíl nuestro ploglama.

Primero: La independensia...

—¡Mócat!

—¿Pol qué, camarada?

—Perque sinò, al pas que vas,
t' haurè de mocar jo.

—¡Guasa!

Queremo la independensia,
total, sin ninguna traba,
pá podel hasel en Cuba
tó lo que nos dé la gana.
Los negros serán los amos
dè los campos, de las casas.
del tabaco, de los cocos,
de las piñas, de la caña,
del ganado, de los pesos...
y de las señoras guapas.

—¡Apreta! ¿Hasta aixó voléu?

—¡Cómo no!... Una ves lograda
la independensia de Cuba,
las blancas que no se vayan
quedarán en monopolio
de la rasa sobelana.

—¿Y 'ls blanchs?

—Esos selvirán

pá arrastrar nuestra volanta
cuando allá á la tardesita
vayamos á la Calsada.—

Apenas acaba 'l negre
de dir l' última paraula,
¡brrrm! com una tempestat
entran dins de la barraca
quatre ó sis cubans, mambissos,
pero tots de rassa blanca.

—¿Qué estabas disiendo ahí?
pregunta un d' ells, encarantse
ab el negrito orador:—

¿qué estabas disiendo? Acaba.

—Pues...—fa tartamudejant,—
yo... plesentaba el ploglama
de nuestras aspirasione...

—¡Ya! Y entre ellas, anunsiabas
que nosotros selviremo
pa arrastrar vuestras volantas
en ves de caballerías...

¡Idea sublime, magna!

—¡Eh! Recuelde su melsé
que al levantarnos en armas
ya les dijimos á ustedes,
de una manera muy clara,
que en esa lucha quelíamos
quedarnos con las ganancias,
pa que no nos susediera
como en la guerra pasada,
que el blanco nos embalcó
con la idea diplomática
de selvilse de nosotros
pa combinal su jugada,
calgándonos con el muelto
si la cosa fracasaba

y en caso de salir bien
pagarnos con dos patadas.

—Lo que debes haser tú
es cayarte,—crida l' altre,
disgustat pèl giro extrany
que la polémica agafa:—
nosotros, al sublevarnos,
no neseditamos nada
de los negros.

—¿De veldá?

Eso sí que tiene gracia.

Pues entonces ¿pol qué vienen
á brindarnos con el arma

y nos conducen al monte
pa combatil contra España?

—¡Toma! Polque pa sacar
la carreta de la charca,
cuanto más braso se juntan
más fásilmente la sacan.

¿Pagaros vuestro trabajo?
Claro que, si la campaña
termina bien, os daremos
con que tomar la mañana;
pero, so sinvergonsón,
¡quién diablo se figurara
que tuvieseis el propósito
de echarnos luego la zanca
y subírsenos á cuestras,
por no desil á las barbas!

—¿Y quién hubiera pensao
que ustedes, las gentes blancas,
buscasen á los morenos
sólo pa aguantal las balas
y valerse de nosotros
lo mismo que de una escala? —

Al notar que la disputa
poch á poquet s' enmaranya,
los espanyols determinan
mirars'ho ab tota la calma,
ab l' esperansa piadosa
de veure si al fi 's barallan,
y 'ls cubans trinxan als negres
y 'ls negres trinxan als altres.

—¡Aquí no han de mandar más
que los chinitos!—exclaman
els morenos, dirigintse
als senyorets de l' Habana.

—¡Imbéciles, más que imbéciles!—
replican aquests ab rabia:—
¿cómo podéis suponer
que vuestra indolente rasa
pueda mandar nunca, ¡nunca!

á un pueblo de gente blanca?

—Eso ya lo plobaremo
cuando convenga.

—¡Naranjas!

Lo que haréis, horita horita,
es cayaros.

—¡Los que cayan
son ustedes!

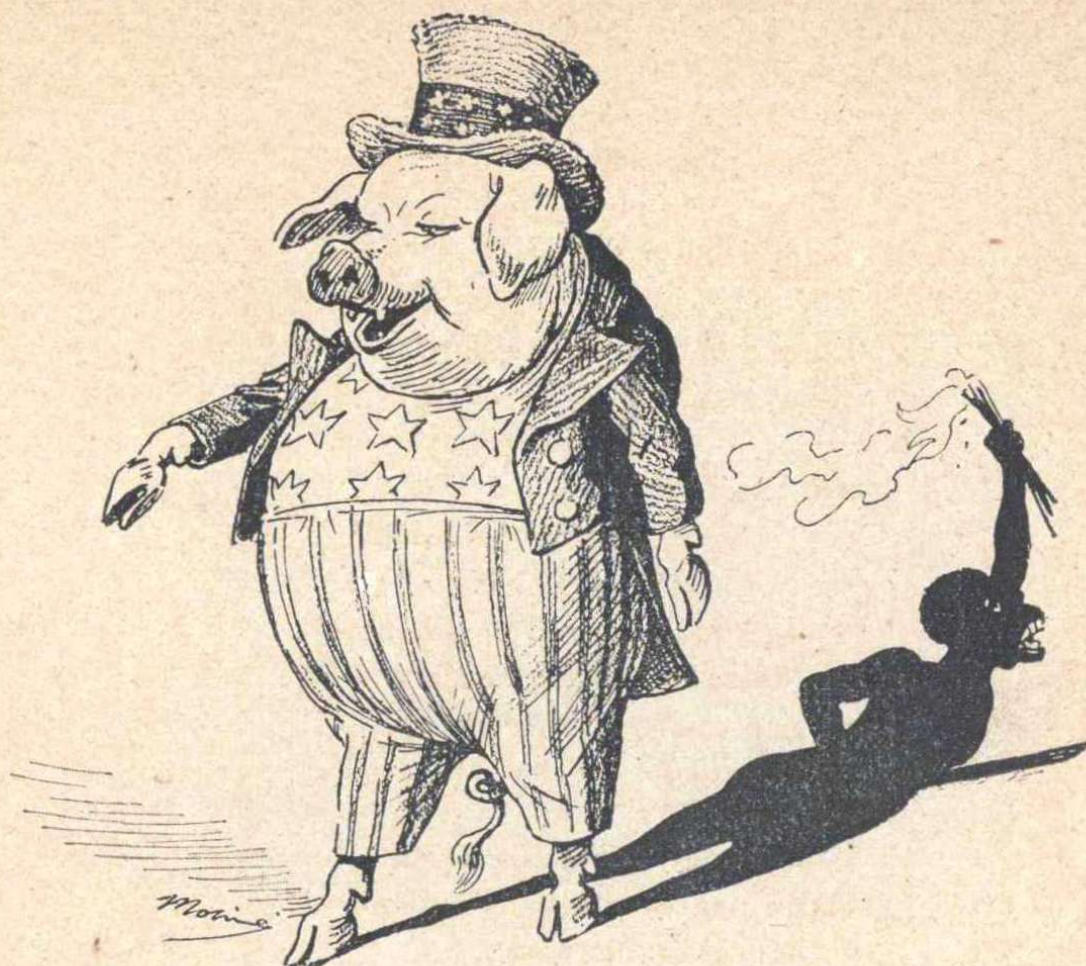
—¡Deslenguados!

—¡Nerones!.. ¡Malas entrañas!

—¡Anda!—diu el president
fregantse las mans:—encara
no han guanyat ni tenen res,
y ¡miréu cóm se barallan!
¿Qué farían si demá
triunfessin? ¡Ay Verje santa!
Entre negres y cubans
hi hauría tal agarrada,
que 'l tros més gros que 'n quedès
fòra 'l botò de las calsas.—

En tot aixó, 'ls contrincants,
cansats de gastar paraulas,
comensan ja á discutir
á bolets y esgarrapadas.
—¡Pillos!—cridan els cubans.
—¡Traidores!—diuhen els altres.
Tant, que á la fí el president,
veyent que la saragata
pren un tó massa pujat,
s'aixeca y exclama:—¡Basta!
¡Prou!.. ¿Quí mana á can Ribot,
l' amo ó el *porch*?—

Tothom calla,
y al punt, á ran de la porta
de la mísera barraca,
se sent una veu pacífica
que diu: —Señores, ¿quién llama?



IV

Boja explosió d' alegria
dissipa com per encant
la tempestat espantosa
d' ara fa poch.

—¡Tío Sam!—
cridan tots:—¡Muy bien venido!
¡Qué helmosa opoltunidad!
—Mi ser oportuno siempre—
respon ell:—mi sólo andar
buscando oportunidades.
¿Qué novedad haber?

—Sam,—
fa un dels espanyols, sangrantse
en salut:—la novedat
que hi ha, es que convindría
que no 't 'nessis á ficar
en lo que á tú no t' importa.
—¡Oh, amigo! La humanidad
tener ciertas exigencias
que mí deber respetar.

El buen norte-americano
ser tutor universal
de todos los pueblos jóvenes
y los menores de edad.
—¡Just! Menors que tinguin quartos
ó líneas que administrar,
¿vritat?

—Dejarse de bromas,
y vamos, decir lo que hay.—

A la pregunta del yanki,
tothom per la seva part
respón de diferent modo.
Los espanyols:—Res no hi ha.
Los cubans:—Va usté á ayudarnos.
Los negritos:—Tío Sam,
esos tunos nos engañan.—

Y aixís, que rabes, que naps,
que cols y que xirivías,
tothom va descapdellant,
convertintse la barraca
en un mercat de Calaf,
hont s' enrahona á cabassos
y no s' entèn ni un borrall.

—Bueno,—diu el Nort-América —
aunque mi poco sacar
en limpio de esos discursos,
mi estar enterado ya
de su pleito. Los cubanos
tener razón. La crueldad
de los gobiernos de España,
que no dejar respirar
á nadie sin pagar algo,
justifica á la verdad
el grito de independencia
que haber dado Matagás,
Maceo, Quintín Banderas
y Gómez, el general.
—¡Muy bien dicho!

—El pueblo yanki
desear facilitar

una solució honrosa
para todos....

—Ya veurás—

salta un espanyol:—lo lògich
y lo honrés, jesuíta Sam,
es que te 'n tornis á casa
y no vulguis ficá 'l nas
en las nostras diferencias.
¿No 'n tens prou d' anar tirant
llenya al foch, d' amagatotis,
qu' encara vens á probar
si desde aquí dins lo ventas
per cremarnos més aviat?

—¡Yo echar leña! ¡Qué calumnia!

—¡Potser sí que negarás
lo que hi vist deu mil vegadas!

—Ser falso.

—Tú sí qu' ets fals.

¿D' hònt surten tots aquests barcos
que aquí venen, carregats
de pólvora, y dinamita,
y carrabinas... y llamps?
Dels ports de la teva terra.
¿Quí 'ls adelanta 'ls mils rals
ab que 'ls insurrectes pagan
los vols de descamisats
qu' envían á la manigua?
Los senyors americans.
¿Hònt se reuneixen las juntas
que 's cuydan de fomentar
l' insurrecció? A Filadelfia,
á Tampa, á Nova Orleans.
Mano, tú tiras la pedra
y luego amagas la má,
pero com tens unas unglas
tan llargas, al veure 'ls caps
dels dits, tothom se 'n adona:
«¡Aquesta es la má de 'n Sam!»
¿Vritat que no m' equivoco?
¿Vritat que gasto bon nas?

—¡Y qué!—diu un dels mambissos:—
suponiendo que es veldá
todo lo que estás contando,
¿no es muy justo y natural
que el Norte nos dé su apoyo,
viviendo en la vesindad?
—¡Eh! Mi no hablar de apoyaros,
porque querer ser neutral
sin ninguna fingimienta;
mi tan sólo reclamar
contra la conducta bárbara
de España.

—¿Qué díus? ¡Ay ay!
¿Nosaltres bárbaros? Conta,
¿en quín llibre ho has trobat?
—Sí, señor; todos los diarios
de mi país publicar
relaciones espantosas
de lo que hacer por acá.
Los españoles comerse
los negritos que encontrar.
—¡Ex!... ¡No diguis porquerías!
—Constarme bien. Además,
fusilar cada mañana
mil, dos mil, tres mil, la mar
de personas indefensas.
—De manera que ab un any
que la guerra dura, al menos
debém havé fusellat
un milió de cubans.

—Casi,
muy poco poder faltar.
—¡Y no obstant, encara 'n quedan!
¿Qu' es que 'n fan d' artificials?
—Español, mi no reírme,
que ese asunto lo tratar
muy formal y sériamente.
La voz de la humanidad
ser una voz respetable,
la más respetable que hay.

—Donchs la *voz* de la vergonya
crech que també ho es bastant,
y per lo mateix m' extranya
que vajis tant carregat
de garrofas.

—¿Cómo?

—Bolas,
guatllas, bofias... es igual.
¡Conque nosaltres som bárbaros!
¡Y 'ls mambissos, què son? ¿Sants?
¿Qué 'n dirás d' aquets salvatjes
que en nom de la llibertat
arrasan sembrats y boscos,
creman fincas y poblats,
volan trens, destrossan vías
y assessinan vells é infants?
—Si hasemo todo eso—salta
un insurrecte—será
polque podemos haserlo;
polque queremos mostral
que estamos en nuestra casa.
—¡Alto! No hi heu sigut may.
Aixó es d' Espanya.

—¡Mentira!

Aquí España no hiso más
que timar á nuestros padres
lo que era su patria.

—¿Quán?

—En tiempo de la conquista.

—¡Arri!

—¡Es la pura veldá!

—¡Colón, vina á desmentirlos!—
diu l' espanyol indignat:—
¡Vina aquí á ensenyar de modos
á aquesta colla de drachs!...

V

Tal com en las obras mágicas
gracias al escotillò
surt Sant Miquel ó 'l dimoni
al punt que conve al autor,
així en aquella barraca,
al crit del brau espanyol
que el pobre Colón invoca,
surt en efecte Colón.

Lo vell marino de Génova
pèga vistasso al entorn,
mira als blanchs, contempla 'ls negres,
examina al rey dels porchs,
y fentse incontinent càrrech
de lo que *resigna* alló,
se coloca al mitj del grupo
y comensa aixís:

—Senyors:
ni un sol, ni un sol de vosaltres
tè una gota de rahò.



Sou una colla de ximples,
una quadrilla de boigs,
un remat de papanatas,
un congrès de carrinclons.
Sí, senyors; sembla mentida
que ningú, entre tants com sou
de l' història d' aquesta isla
ne sàpiga ni un sol mot.

¡Quín desengany, Reyna pura!
¡Anéu á descobrir mòns,
desenterréu milers d' islas,
regaléu als homenots
uns solars que 'ls hi rendeixen
un interès fabulòs,
total perque al fi resulti
que aquests inmensos tresors
sóls els serveixen per moure
plets, conflictes y rahons!

Veníu aquí, trossos d' ase,
veníu, que us vuy deixar morts.
¿Qué empastifava aquest negre?
¿que 'ls amos de tot aixó
son ells? ¿que l' isla de Cuba
per herencia 'ls correspon?
Donchs sapiguéu que al venírhí
fa quatre sigles, aixó
estava tan net de negres
que no n' hi havia ni un sol.
¿Y 'ls cubans? ¿Cóm no 's recordan
qu' ells, en resúm, no més son
successors en línea recta
dels primitius espanyols,
y que si 'l conquistar l' isla
fou un crim d' usurpaciò,
ells son descendents auténtichs
dels propis usurpadors?
¿Y 'ls yankis? ¿Ab quína cara
venen aquí á armá alborot
quan potsè en tota l' Amèrica,
mès encara, en tot el món.

no hi ha cap rassa que tingui
un passat tan escabrós,
ni una historia més farsida
de tacas y de gargots?

—¿Sent així 'ls amos de Cuba —
pregunta un dels espanyols—
som sens disputa nosaltres?

—Sí que ho sou—respón Colón:—
pero també val á dirho,
perque ja no estich d' humor
per posar sucre á las píldoras;
si al descobrir tot aixó
hagués jo pogut pensarme
lo mal us que 'ls espanyols
n' havían de fè ab els sigles,
avants de dáusen ni un tros,
ho hauría donat als xinos,
ó als moros... ó á qualsevol.

¡Qué n' heu sigut de tanocas!
Us regalo un món preciós;
un jardí en el qual s' hi crien
els animals més bufons
y las plantas més hermosas;
un lloch ple de minas d' or,
y plata, y diamants y perlas;
un punt hont un any ó dos
basta per fè una fortuna
de mils y mils patacons;
trobo tot aixó, us ho dono,
us dich: «Teníu, espanyols;
disfrutéuho ab alegría,
us ho regala en Colón»,
y vosaltres, so pasteras,
ho tiréu tot á recò,
y ho donéu á cap ó creu,
y ho dixéu trinxar pèls llops!...

Diguéu ¿qué mereixeriau?
¿Perque Espanya fes aixó
vaig pasar tantas tragerias
ficat en aquells barcots,

entregat á la ventura
y exposantme mès d' un cop
á que 'ls companys me donguessin
per esmorzá als tiburons?

—Tío Colón—salta un negre,
una mica neguitòs:—
su melsé es un pico de oro
y habla como el Salomón;
pero el tiempo se nos pasa,
y lo que aquí nos reunió
no es el deseo de oírle
contal su historia.

—¡Just, noy!

diu un espanyol:—las cosas
que 'l senyor Tófol remou
ja no tenen cap esmena.

Lo important ara es aixó:
la qüestió que avuy s' agita,
á veure ¿cóm se resol?

Sentém bases, entenémnos,
y potser s' arregli tot.

—Mí opinar que los cubanos
tener toda la razón,
y darles la autonomía
estar muy justo.

—Donchs jo

no m' hi avinch de cap manera:
aixó es terreno espanyol
y ho será, costi 'l que costi.

—Pues la gente de color
queremo, no lo que dise
el amigo Sam, sinó
la independensia absoluta.

—¡Eso! ¡La emansipación!
Eso pedimos los blancos:
Cuba libre, y se acabó.

—Donchs pleguèm.

—Pues á las armas.

—Y á rómprens la nou del coll.

—¡Mucho que sí! A la pelea,

á buscal la solusión
luchando!

—Mi retirarme,
á cargar otro vapor
con contrabando de guerra
para esos pobres... ¡Adiós!
—¡Visca Espanya!
—¡Viva Cuba!
—¡Va á continual la funsión! —

Y mentres en la manigua
torna á sentirse altre cop
l' agut xiulet de las balas
de cubans y d' espanyols,
el pobre Colón s' allunya,
exclamant ple de dolor:

—¡Deu de Deu, quína familia!
¡Ara fòs á fer, ma noy!
L' as me flich si m' amohinava
en descubrir res... ¡Ah, nò!
Quan penso en aquella América
vista entre mos somnis d' or,
y ara contemplo aquest' olla
y miro aquest enrenou!...
Mormas... tiros... cops de sabre...
sanch... gemechs... ruínas... mort...
Caballers, no va de broma,
¡n' hi ha per tirá 'l món al foch!

OBRAS DE C. GUMÀ

LLIBRERÍA ESPANYOLA DE A. LÓPEZ, RAMBLA DEL MITJ, 20.

PTAS.

Fruyta del temps. —Colecció de poesias, formant quatre tomet titulat:	
<i>Fruyta amarga, Fruyta verda, Fruyta agre-dolsa y Fruyta madura,</i>	
2. ^a edició ilustrada. Cada tomet 0'50 pessetas, tots junts.	2'00
L' amor, lo matrimoni y 'l divorci. —4. ^a edició, ilustrada.	0'50
Del bressol al cementiri. —6. ^a edició, ilustrada.	0'50
Buscant la felicitat. —3. ^a edició, ilustrada.	0'50
Petons y pessichs. —3. ^a edició, ilustrada.	0'50
Barcelona en camisa. —3. ^a edició, ab dibuixos.	0'50
Lo deü del sigle. —2. ^a edició, ilustrada.	0'50
¿Home ó dona? —2. ^a edició, ilustrada.	0'50
La dona nua. (<i>¡Moralment!</i>)—3. ^a edició, ab dibuixos.	0'50
Tipos y topos. —(<i>Colecció de retratos</i>).—2. ^a edició, ilustrada.	0'50
¡Guerra al cólera! — <i>Instruccions per combátrel</i> , 2. ^a edició.	0'25
Cla y catalá. — <i>Llissons de gramática parda</i> , 2. ^a edició, ilustrada.	0'50
Don Quijote de Valcarca. — <i>Viatje extraordinari</i>	0'50
¡Ecce Homo! — <i>Monólech representable</i> , 5. ^a edició.	0'50
Mil y un pensaments. —Colecció de máximas. Un tomo de unas 100 páginas.	1'00
Lo Rosari de l' Aurora. —Album humorístich, 2. ^a edició.	0'50
Filomena. — <i>Viatje de recreo al interior d' una dona</i> , 2. ^a edició ilustrada.	0'50
Lo cólera y la miseria, y una carta al Dr. Ferrán.	0'50
Sobre las donas. — <i>Polémica entre C. Gumà y Fantástich</i>	0'50
Gos y gat. — <i>Juguet cómich en un acte y en vers</i> , 2. ^a edició.	1'00
Vuyts y nous. — <i>Ab lo retrato del autor</i>	0'50
Un cap-mas. — <i>Juguet cómich en un acte y en vers</i>	1'00
20 minuts de broma. —(<i>¡Tres micos! y Un cessant.</i>) 2. ^a edició, ilustrada.	0'50
Lo pot de la confitura. —Colecció de poesias.	0'50
La Exposició Universal. — <i>Humorada agre-dolsa, en vers</i> , 2. ^a edició.	0'50
Cura de cristiá. — <i>Juguet cómich, en un acte y en vers</i> . (En colaboració).	1'00
Guía cómica de la Exposició Universal. —Un tomo d' unas 100 páginas.	1'00
L' amor es cego. — <i>Juguet cómich en un acte y en vers</i>	1'00
Una casa de dispesas. — <i>Juguet cómich en un acte y en vers</i>	1'00
Cansons de la flamarada. —Un tomo de 128 páginas.	1'00
La primera nit. —(<i>Impressions d' un nuvi</i>). 3. ^a edició, ilustrada.	0'50
Lo día que 'm vaig casar. —(<i>Impressions d' una nuvia</i>). 2. ^a edició.	0'50
Ensenyansa superior. — <i>Juguet cómich, en un acte y en vers</i>	1'00
Drapets al sol. — <i>Escándol humorístich, en vers</i> , 2. ^a edició, ilustrada.	0'50
Quinze días á la lluna. — <i>Gatada semi-seria, en vers, ilustrada</i>	0'50
Ni la teva ni la meva. — <i>Comedia en tres actes y en vers</i>	2'00
Un viatge de nuvis. — <i>Humorada en vers</i> , 2. ^a edició, ilustrada.	0'50
¿Quina dona vol vosté? — <i>Humorada en vers, ilustrada</i> , 2. ^a edició.	0'50
Lo primer día. — <i>Juguet cómich-lírich, en un acte y en vers</i>	1'00
Art de festejar. — <i>Humorada en vers, ilustrada</i> , 2. ^a edició.	0'50
Guía del conquistador. (Segona part del <i>Art de festejar</i>).	0'50
¿Colón ó Carnestoltas? — <i>Ensarronada cómica municipal, ilustrada</i>	0'50
¡Abaix lo existent! — <i>Disbarat cómich, en un acte y en vers</i>	1'00
Lo marqués de Carquinyoli. — <i>Juguet cómich en un acte</i>	1'00
Una aventura d' amor. — <i>Humorada en vers, ilustrada</i>	0'50
¡Jesús, María, Joseph! — <i>Juguet cómich en un acte y en vers</i>	1'00
Pelegrins á Roma. — <i>Viatje bufo-trágich en vers, ilustrat</i> , 2. ^a edició.	0'50
¿Per qué no 's casan los homes? — <i>Humorada en vers, ilustrada</i> , 2. ^a edició.	0'50
¿Per qué no 's casan las donas? — <i>Humorada en vers, ilustrada</i> , 2. ^a edició.	0'50
La salsa del amor. —Colecció de poesias.	0'50
Lo mon per un forat. — <i>Humorada en vers, ilustrada</i>	0'50
¿Cóm se pesca un marit? — <i>Humorada en vers, ilustrada</i>	0'50
De la Rambla á la manigua. — <i>Humorada en vers, ilustrada</i>	0'50
Blanchs y negres, ó la qüestió de Cuba, ilustrada.	0'50